No es fácil analizar los conflictos que implican el uso de lo religioso en la esfera política. Qué dimensión por ejemplo dar a lo religioso en el conflicto que desestabiliza Oriente Medio desde hace décadas. Una región que se caracteriza por una omnipresencia del factor religioso y la ausencia de las soluciones políticas. Es lo que hace con muchos matices y talento Haoues Seniguer.

Frédéric Richard

Haoues Seniguer es profesor de historia contemporánea de las relaciones internacionales en la universidad Paul- Valéry de Montpellier en Francia. Haoues Seniguer acaba de publicar el libro *¡Dios con nosotros ¡ El 7 de octubre y sus consecuencias. Cómo las religiones judía e islámica justifican la violencia.*

En las entrevistas otorgadas al periódico Le Monde el 21 de septiembre de 2025, realizada por Virginie Larousse, cuyo título *" La falta de una solución política al conflicto israelí- palestino beneficia a una dimensión religiosa que se ha vuelto salvaje",* a Pascal Boniface director del think tank Iris , Haoues Seniguer hace hincapié en su voluntad de evitar dos escollos cuando se trata de ver cómo tendencias del judaísmo y del islam sacralizan la violencia, y más específicamente desde el 7 de octubre.

https://youtu.be/ccWpJF1Jx8E?si=7_RO2VSaAiFHirHl

https://www.lemonde.fr/le-monde-des-religions/article/2025/09/21/haoues-seniguer-politiste-l-absence-de-solution-politique-dans-le-conflit-israelo-palestinien-fait-le-jeu-d-un-religieux-ensauvage_6642188_6038514.html

De antemano no esencializa el papel de la religión en el conflicto israelí palestino que es esencialmente un conflicto político con una fuerte dimensión territorial.

Sin embargo, según el autor, pensar que la dimensión religiosa no tendría ninguna relevancia seria otro error considerando la narrativa del movimiento palestino Hamas, del gobierno de Israel de Netanyahu y de sus aliados de extrema derecha que utilizaron la dimensión religiosa antes del 7 de octubre.

A diferencia de la narrativa del Fatah y de la OLP fundamentalmente nacionalista el Hamas que ha sido creado en 1987 tiene una base ideológica esencialmente religiosa. Pertenece a la corriente de los Hermanos Musulmanes fundada en Egipto en 1928 por Hassan Al Banna. Es una de las diversas manifestaciones del islamismo, una ideología a la vez política y religiosa que abarca todos los aspectos del Estado y de la sociedad.

Para el Hamas el Estado de Israel debe desaparecer. Presenta su combate como un yihadismo. El Hamas como las corrientes mesiánicas de consideran la tierra como una realidad sagrada.

Haoues Seniguer muestra que el estatuto del Hamas de 1988 tiene fundamentos construidos sobre principios religiosos. Por ejemplo, Jerusalén es percibida como una ciudad sagrada. Fue la primera dirección para el rezo antes de La Meca. Fue el lugar que vio la elevación del profeta Muhammad hacia el cielo. El estatuto del Hamas de 1988 subraya que como bien de manos muertas, Jerusalén no puede ser dividida.

Haoues Seniguer muestra que el antisemitismo marca fuertemente el estatuto de este movimiento desde 1988. Sin embargo, otras lecturas existen en el Hamas separando el sionismo visto como una realidad colonial y la judaicidad considerada como la pertenencia religiosa al judaísmo. En los discursos justificando el 7 de octubre, el Hamas insistió en la lucha contra el sionismo. En ciertas ocasiones, pareció aceptar una partición según las fronteras de 1967 y en otras no aceptó la existencia de Israel. De hecho estos matices ideológicos no significaron una gran diferencia para las 1219 personas masacradas y los 251 rehenes raptados el 7 de octubre en gran mayoría judíos y para los 66000 palestinos masacrados durante dos años de guerra en Gaza. Los civiles palestinos e israelitas pagaron un precio alto en el contexto de este delirio de violencia y de odio que caracteriza el Hamas y el gobierno de Israel. Un dirigente del Hamas como Abou Obeida presenta los judíos como un grupo maldito mientras que en Israel extremistas de derecha tienen una narrativa que deshumaniza a los palestinos.

Si se considera Israel, la dimensión religiosa no estuvo tan presente originalmente. Theodor Herzl fundador del sionismo político al fin del siglo XIX no se apoyó sobre realidades religiosas.

Las cosas han empezado a cambiar a partir de los años 1970 con la afirmación de un sionismo religioso muy alejado del sionismo de los padres fundadores. La alianza actual del partido de derecha nacionalista Likoud y de la extrema derecha manifiesta la presencia cada vez más fuerte de lo religioso en la vida política de Israel.

El 7 de Octubre ha consolidado la narrativa religiosa en los sectores de de derecha y de extrema. Incluso Netanyahu, poco practicante, líder del Likoud, la derecha nacionalista, utiliza frecuentemente las referencias religiosas.

Haoues Seniguer distingue tres objetivos que explican la narrativa del primer ministro de Israel. El primero es asegurar su alianza con la extrema derecha. El segundo es confirmar la decisión tomada en 2018 por el parlamento que hace de Israel en una lectura etnicista el Estado nación del pueblo judío, dando una supremacía en materia de ciudadanía a los judíos

frente a los árabes musulmanes y cristianos que viven en el Estado de Israel. Se trata también de acercarse a los sionistas cristianos de los Estados Unidos que consideraremos más tarde.

Entre los libros bíblicos utilizados en el contexto de este relato religioso y político, Haoues Seniguer indica el Libro de Josué que narra la conquista de Canaán por los Israelitas después de la salida de Egipto. Haoues Seniguer cita a Thomas Römer profesor del Colegio de Francia que indica que este libro fue también una referencia para los supremacistas de África del Sur durante la época del apartheid.

Entre los grupos de extrema derecha el texto da argumentos para la lectura de una nación con una identidad judía que implica la expulsión de los palestinos.

Si para el Likoud y Netanyahu podemos hablar de instrumentalización no es el caso de sus aliados de extrema derecha Itamar Ben Gvir y Bezalel Smotrich que representan una corriente religiosa fuertemente marcada por un nacionalismo mesiánico en el contexto del concepto del Gran Israel que consideraremos más tarde.

Haoues Seniguer muestra que el retroceso de las opciones y de las lecturas políticas desde los años 1970 en el contexto del fracaso del nacionalismo árabe y de la afirmación del islamismo, de la consolidación de un sionismo religioso en Israel y de un proyecto de nación basado sobre la judaicidad, ha favorecido la afirmación de la esfera religiosa en la región del Oriente Medio y en el contexto del conflicto israelí palestino. Haoues Seniguer habla de una teologización simétrica de lo político.

En el caso del conflicto Israelí – palestino, la ausencia de soluciones políticas favorece la consolidación de una realidad religiosa basada sobre la violencia. Haoues Seniguer no evoca una vuelta de lo religioso, el religioso fue siempre presente de manera consecuente en esta región, pero de una intensificación de esta realidad frente al fracaso de lo político. La religión ocupa el vacío dejado por lo político. Estamos a la vez frente a una influencia cada más fuerte de la religión en la esfera política y a una politización de la esfera religiosa.

Haoues Seniguer menciona un concepto esencial que permite evidenciar la importancia de lo religioso en la narrativa de la extrema derecha en Israel "Eretz Israel Hashlema", en castellano "el Gran Israel en su Plenitud".

En su artículo publicado en el periódico Le Monde el 15 de octubre de 2025 "*El Gran Israel, un concepto al que la extrema derecha da una connotación expansionista*" Virginie Larousse nos propone una síntesis oportuna de esta realidad religiosa y geopolítica compleja.

https://www.lemonde.fr/idees/article/2025/10/15/le-grand-israel-un-concept-auquel-l-extreme-droite-israelienne-donne-une-connotation-expansionniste_6646913_3232.html

En sus discursos, por ejemplo en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 26 de septiembre de 2025, Benjamin Netanyhu presentó mapas que ponen en evidencia su concepción del "Eretz Israel Hashlema". Israel forma en este contexto un conjunto territorial que incluye Gaza, Cisjordania y el altiplano del Golán desde el Mar Mediterráneo hasta el rio Jordán.

Haoues Seniguer precisa que para algunos actores políticos y religiosos incluye también el Sur de Líbano, el desierto del Sinaí, una parte de Jordania y a veces de Irak.

Hay que subrayar que este concepto no tiene una existencia legal ni frente a la comunidad internacional ni en Israel.

Solamente sectores religiosos y políticos radicales reivindican el Gran Israel.

La narrativa se apoya sobre el relato bíblico y sobre todo el Libro del Génesis donde Dios promete a Abraham "A tu descendencia daré esta tierra, desde el rio de Egipto hasta el gran rio, el Éufrates"

Es muy difícil utilizar el texto bíblico para definir este concepto. Virginie Larousse cita Thomas Römer que muestra que las versiones y las expansiones territoriales mencionadas en la Biblia son diversas, minimalistas o maximalistas.

Según Virginie Larousse, las referencias a "Eretz Israel Hashlema" aparecen al final del siglo XIX y al principio del siglo XX.

Se inscribe en la corriente del sionismo religioso. Cita el rabino, el rav en hebreo, Avraham Ytzhak HaCohen Kook.

En su artículo con el titulo *La influencia del Merkaz HaRav, punta de lanza del "Gran Israel"* publicado el 19 de junio de 2004 en el periódico Le Monde, Sylvain Cypel indica que el rabino nació en Lituania en 1865, murió en Jerusalén en 1935, y fue el primer gran rabino askenazi durante el ychouv, la implantación judía durante el mandato británico antes de la creación de Israel en 1948.

Se distingue de las otras corrientes religiosas que se oponen al sionismo esencialmente laico. Defendió la idea que la creación de Israel permitirá la llegada del Mesías. El rav Kook fundó en 1924 la escuela talmúdica Yéchivat Merkaz HaRav. Esta Yeshiva es hasta hoy el principal centro del sionismo religioso. La escuela fue dirigida hasta 1982 por su hijo el rav Tsvi Yehouda Kook.

Grupos ultra ortodoxos como los Haredim se oponen al sionismo laico y al sionismo religioso. Consideran que solamente la vuelta del Mesías debe restablecer el Estado de Israel. Hombres no lo pueden hacer. Los hombres no pueden sustituirse a Dios.

https://www.lemonde.fr/archives/article/2004/06/19/p-l-influence-du-merkaz-harav-fer-de-lance-du-grand-israel-p_4293908_1819218.html

Sylvain Cypel insiste en las dos referencias religiosas esenciales de los rabinos Kook, el concept de pueblo elegido y la relación esencial a la tierra.

Virginie Larousse menciona en su artículo la otra versión del "Eretz Israel Hashlema" citando el politólogo Denis Charbit docente de la *Open University of Israel* y autor del libro *Israel, el imposible Estado normal* .

Denis Charbit insiste en la importancia de Vladimir Jabotinski (1880-1940) considerado como el verdadero teórico del concepto del Gran Israel.

Creador del sionismo revisionista propone a través una lectura laica, política y nacionalista la creación de un Estado por la fuerza militar incluyendo Transjordania (Jordania actual).

Es después de la Guerra de los siete días en 1967 que el "Eretz Israel Hashlema" va a tomar una importancia geopolítica importante en Israel.

Virginie Larousse cita el historiador Joseph Algazy que menciona la euforia de la victoria y la conquista de los territorios de Jerusalén Este, Cisjordania, Gaza, el Sinaí, el altiplano del Golán.

Las corrientes religiosas y nacionalistas se van a afirmar. En 1974, el rabino Tsvi Yéhouda Kook crea el *Goush Emounim,* El Bloque de los Creyentes. Virginie Larousse menciona los objetivos de este movimiento: 1) la colonización de la tierra de Israel mencionada en la Biblia, 2) la imposible devolución de las tierras conquistadas y 3) la fundación de un Estado basado sobre las enseñanzas de la Torah.

La paz con Egipto en 1979 que implicó la devolución del Sinaí y en 2005 la retirada de Gaza muestran ciertos límites en la aplicación de este proyecto. Sin embargo, la colonización de Cisjordania, más de 700000 colonos hoy, es la perfecta ilustración de la vigencia de una política expansionista desde 1967.

En 1973, la creación del partido de derecha Likoud fundado por Menahem Beguin y Ariel Sharon, el partido cuyo jefe hoy es Benjamín Netanyahu, fuertemente influenciado por las ideas de Vladimir Jabotinski, ha visto la aparición de una manifestación del sionismo revisionista agresivo, nacionalista y expansionista.

En 2022, la alianza entre el Likoud y los partidos mesiánicos de extrema derecha de Itamar Ben Gvir, Poder Judío, y de Bezalel Smotrich, Sionismo Religioso, han asociado en el proyecto del Gran Israel las dimensiones nacionalistas y religiosas.

En su entrevista otorgada al Think Tank Iris Haoues Seniguer indica que presencia de la esfera religiosa no se limita al Islam y al judaísmo pero toca también el cristianismo a través del sionismo cristiano sin desarrollar esta temática.

Jean -Pierre Filiu, profesor de historia de Oriente Medio en el Instituto de Ciencias Políticas de Paris expone este tema muy singular en su libro *Cómo Palestina fue perdida, y porque Israel no ha ganado* publicado en 2024 y en el articulo *Los protestantes y el "Gran Israel"* publicado en el numero 520 de la revista L'Histoire de junio 2024 dedicado al estudio del sionismo.

Jean -Pierre Filiu muestra que a partir del siglo XVIII, fundamentalistas protestantes británicos y americanos, apoyándose sobre una lectura literal de la Biblia, han defendido el proyecto de la vuelta del pueblo judío en Israel. Este protestantismo sigue existiendo y explica en parte el apoyo hacia Israel de la derecha evangélica de los Estados Unidos y de la administración Trump.

De hecho, cuando Theodor Herzl creaba el movimiento sionista laico en 1897 en Suiza, un protosionismo dinámico, el sionismo cristiano, como lo llama Jean-Pierre Filiu existía desde más de un siglo.

Este sionismo es llamado también restauracionista por la voluntad de restaurar la presencia del pueblo judío en Israel.

Jean-Pierre Filiu cita a John Adams, el segundo presidente de los Estados, que soñaba con un ejército de 100000 israelitas que se implantara de nuevo en Judea como nación independiente. El conservador británico Lord Shaftesbury subrayaba en 1854 que Palestina bajo el poder otomano era un país sin nación y que debía ser atribuido a la nación sin país, el pueblo judío.

En 1865, la creación de la organización británica Palestine Exploration Fund por pastores protestantes y patrocinada por la reina Victoria promovió los estudios arqueológicos que debían confirmar el relato bíblico en Palestina negando el pasado islámico de más de 1000 años. Significó el nacimiento de la arqueología bíblica que iba a imponerse hasta el siglo XX.

Se trata de una lectura profética y mesiánica defendida por el pastor Nelson Darby a mediados del siglo XIX que afirmaba que el retorno de los Judíos en Palestina precipitaría la parusía, la segunda vuelta de Cristo al fin de los tiempos que permitirá la salvación de los cristianos.

La situación de los judíos no es forzosamente envidiable. Los que se convertirán, una tercera parte, se salvarán. Los otros serán exterminados.

Como lo muestra Jean-Pierre Filiu el sionismo cristiano de los protestantes evangélicos se caracteriza también por un fuerte antisemitismo.

En 1891, el pastor William Blackstone envió una carta al presidente de los Estados Unidos Benjamín Harrison exigiendo una conferencia internacional para considerar la situación de los

israelitas y su implantación en Palestina. El sionismo cristiano empezó a volverse hasta hoy una temática política en los Estados Unidos.

Las 413 personas que firmaron el documento eran esencialmente cristianos, había pocos judíos. Ocurrió 5 años antes de la creación de la organización sionista en Suiza por Theodor Herzel. Jean-Pierre Filiu nota que los sionistas cristianos se sorprendían por el poco entusiasmo de los judíos para instalarse en Palestina y su preferencia para la "tierra prometida de los Estados Unidos"

Una decisión esencial fue en 1917 el apoyo anunciado por Lord Balfour ministro británico de relaciones exteriores (1916-1919) a la fundación de un hogar nacional judío en Palestina. Las convicciones evangélicas de Balfour y de los otros ministros chocaron con el único ministro judío del gobierno, Edwin Montagu. Balfour se proclamaba sionista. Sin embargo, el proyecto de la creación de un hogar nacional judío no convencía a todos les judíos.

El Primer ministro británico Lloyd George (1916-1922) defendió la idea que el mandato británico sobre Palestina debía coincidir con la Tierra de Israel bíblica.

Este apego al texto bíblico por los sionistas cristianos caracterizó también el presidente Truman originario de la *Bible Belt,* el Sur de los Estados Unidos muy marcado por el protestantismo evangélico. Jean-Pierre Filiu muestra que el sucesor de Roosevelt en 1945 rompió con la neutralidad del gobierno en lo que concernía la creación de un Estado judío defendiendo con determinación este objetivo.

Según Jean -Pierre Filiu, la evolución actual del sionismo cristiano tiene como origen la elección en 1976 a la presidencia de los Estados Unidos del baptista Jimmy Carter que quería reconciliar los hijos de Abraham. El presidente demócrata exigía concesiones territoriales a favor de los palestinos. Frente a Carter nació el movimiento de la "Mayoría moral" de Jerry Falwell que apoyaba al Likoud que llegó al poder en 1977. Su líder Menahem Beguin accedió al cargo de Primer ministro después de 30 años de liderazgo del Partido Laborista de izquierda. El gobierno de Beguin desarrolló una política sistemática de colonización de Cisjordania y de Gaza ocupados desde 1967. Una política vista por los sionistas cristianos como la realización de las profecías.

El primero de noviembre de 1977, el New York Times publicaba la tribuna siguiente" *Pensamos como la gran mayoría de los evangélicos que la patria judía incluye el territorio al oeste del Jordán…El tiempo ha llegado para los cristianos evangélicos de afirmar sus creencias en la profecía bíblica y el derecho divino de Israel en esta tierra".*

En 1988, el televangelista Pat Robertson creó *"la Coalición cristiana"* más radical que "*la Mayoría moral".* Se volvió una oposición determinada a los Acuerdos de Oslo de 1993 y a Bill Clinton. Después del asesinato por un judío fundamentalista del Primer ministro de Israel Yitzhak Rabin que firmó estos acuerdos Pat Robertson declaró "*Dios dijo: Es mi tierra, y cuando un Primer ministro decide dividirla y de abandonarla Dios dice no, es mía"*

Robertson critico de manera acérrima la retirada de Israel de Gaza en 2005.

Hoy el Primer ministro Benjamin Netanyahu que dirige el Likoud y sus aliados de extrema derecha en su política expansionista, mesiánica, supremacista y nacionalista en el contexto del "Eretz Israel Hashlema" considerado anteriormente reciben un apoyo total de los sionistas cristianos, uno de los movimientos que permitió la victoria de Trump que transfirió durante su primer mandato la capital de Israel a Jerusalén mientras los judíos estadunidenses apoyan en su mayoría a los demócratas. Los matices de la historia.